

## EDITORIAL

Alfonso Miguel García Hernández  
Director de la revista *Cuidar*

Cuidar, cuidar y seguir cuidando...

No debe extrañarnos que digamos que el camino del cuidar es interminable. Atender al otro en situaciones de vulnerabilidad y dependencia, de enfermedad en cualquiera de sus variantes en contextos de salud-atención-enfermedad variados es un camino de por vida en el que participamos activamente y que en tiempos de pandemia se ha hecho más evidente incluso para la sociedad.

Y de vuelta al principio. Cuidar y seguir cuidando...

No voy a hablar de la aportación de las enfermeras a la salud de la población, del cambio y transformación que ha sufrido la profesión, de la formación a nuestros estudiantes y su desarrollo profesional hasta llegar a la actualidad, situación que he visto modificarse a lo largo de los más de 38 años que llevo siendo enfermero. Con sus claroscuros, con sus avances y retrocesos mientras seguimos encarando el mundo, siempre nuevo, de cuidados con responsabilidad y autonomía, en entornos no siempre óptimos y, en ocasiones, faltos de reconocimiento social. Queremos sociedades cuidadoras, saludables.

La actualidad, marcada por hitos importantes como la pandemia, incrementa espacios de soledad y se suma a un fenómeno social que ya viven los países ricos del planeta, especialmente las grandes ciudades. Una soledad que aunque forma parte de la historia de nuestras sociedades, con el paso del tiempo ha experimentado una profunda transformación que redundará en los cuidados, siempre invisibles, pues exigen un empeño amplio y difuso. Trabajar para mejorar el *homo cogitatus*, como seres que necesitamos de los cuidados, hace que la relación con el otro requiera atención que nos sigue preocupando en la actualidad en la que algunas sociedades no logran fraguar modelos que eviten a numerosas personas el sentimiento de soledad y que hace más imprescindible que hablemos de las razones de la soledad y de los cuidados en el siglo XXI, como vía para disipar este mal mediante los vínculos y la comunicación. Para salvar esa soledad que se vive como un fracaso relacional. En este contexto, hombres y mujeres, enfermeras y enfermeros nos hacemos cargo de nosotros cuando prestamos cuidados y de cómo nos afecta afectiva y socialmente prestar cuidados, en un entorno en el que el individualismo y sus contradicciones han modificado los imaginarios de la prestación de cuidados patriarcales del pasado, mientras se produce un crecimiento de lo virtual que nos trae un camino hacia nue-



vos modos de cuidar y de comportarnos. En entornos en los que se hace necesaria una ética del cuidado, aplicada a los problemas reales y concretos de quien cuidamos y vive situaciones reales de injusticia, que nos obliga a repensar lo que hacemos a disminuir las asimetrías y desigualdades.

Debemos avanzar hacia una «sociedad cuidadora», que valore los cuidados tan denostados en no pocas ocasiones, porque las prestadoras de los mismos han sido esencialmente mujeres. Una sociedad donde los cuidados sean más obvios y universales y estén insertos en la familia, la escuela, las guarderías, las residencias, los hospitales y en cualquier espacio donde encuentran su lugar natural y razón de ser, con la ayuda de los padres, los maestros, los educadores y los cuidadores. En dichos ámbitos las enfermeras son agentes necesarios y en ellos han de desplegar su misión de cuidar.

El presente número 1 de la revista *Cuidar* aborda temas diversos e interconectados con los cuidados que abordan, entre otras cuestiones, la videoconsulta como experiencia de telecuidados por parte de las enfermeras de atención primaria, la importancia de la filosofía de Benner en la formación enfermera o de la representación social de la profesión en México, también el cómo los estudiantes de enfermería de nuestra universidad piensan en tiempos de covid y la perspectiva de género en el grado de enfermería desde un análisis de la opinión del profesorado. Se incorporan, además, artículos relevantes en torno a los cambios en la vida de las personas tras el diagnóstico de trastorno de mental o la valoración del interés manifestado por las enfermeras asistenciales acerca de disponer de un cuestionario de evaluación enfermera de las capacidades comunicativas en la afasia, la validación española del Functional Health Pattern Assessment Screening Tool (FHPAST) en atención primaria y tres casos clínicos enfermeros.

